

que les metan miedo, y que los tengan alineados (en el exterior) y alienados como zombies en una película de terror? En una situación tan grave como la actual, es necesario que los más lúcidos, sensatos o valientes se opongan a las arbitrariedades de la corrupta clase política difundidas por la subvencionada clase vocera; que se rebelasen y cumplieren con su deber no sería un acto heroico sino la natural consecuencia de su ejercicio profesional. Su colaboración con el Régimen es un acto criminal que pesará como piedra de plomo en su conciencia.

Cuando camino por mi barrio y veo todas estas majaderías llega un momento en que dejo de percibir la realidad y empiezo a tener visiones. Entonces, a plena luz del sol, veo españoles tocados con boinas y pañuelos haciendo cola con una cartilla de racionamiento, galeotes encadenados en ringlera con remos invisibles en sus manos descarnadas, reos en fila descendiendo (porque en contra de lo habitual está bajo el nivel del suelo) al patíbulo, miradas de exiliados que buscan refugio escapando de países en guerra, serpientes humanas ante oficinas de empleo que de tan largas no me alcanza la vista a ver el principio si estoy al final o viceversa.

Aguardar turno cuando la situación lo requiere es signo de buena educación y respeto por los demás. Las otras son genuflexiones simbólicas ante un poder tiránico.

Casi todos llevan la nariz y la boca tapadas. La mascarilla, otrora adminículo quirúrgico, se ha convertido en parte del atuendo de los españoles. Está de moda. ¿Es un complemento que distingue o un accesorio que uniforma? Ya las hay de distintas formas, materiales, colores, desechables o reutilizables, con adornos incorporados, reivindicativas de otras causas, con banderas, o válvulas, corrientes o lujosas, de una o varias capas, diferentes formas de sujeción, homologadas o sin papeles, y personalizadas (¿qué significará esta palabra?).

¿Cuál es su función? Que su uso no tiene nada que ver con la medicina preventiva es evidente, como lo es su barbaridad estética, pues afea los rostros deshumanizándolos y dificultando su identificación.

Su uso, salvae por indiscriminado, perjudica gravemente la salud física y mental de los que la llevan y duele a los que vamos sin ella. Podría elucubrar con que hay un interés criminal en que muchos enfermen y algunos mueran, pero carecería del rigor que requiere el buen pensar, también buscar motivos de negocio, pero no me parece de suficiente importancia; así que reflexionaré con sencillez: ¿quién ha promovido y coacciona su uso? La respuesta a esta pregunta debería orientar a cualquier persona cabal a la comprensión de que su función es simbólica. Tapar la boca significa que está prohibido hablar, o sea, criticar la corrupción de la clase política y la falsedad de los medios de comunicación. Y cuando falte el aire será cada vez más difícil respirar, pensar, gozar, amar, o sea, vivir. Recuerdo de niño a una maestra, jamás mereció tal nombre, que castigaba a los habladores colocándoles una tira de cinta adhesiva en los labios.

El Cuento del Lobo

Un microcuento de Miguel Ángel Galdón

Cada vez que algún aldeano caminaba por las inmediaciones de la colina, se escuchaba la voz de alguien que gritaba desde lo alto del montículo: "¡Qué viene el lobo!". Aunque eso mantuvo a los curiosos alejados de aquella zona durante años, con el paso del tiempo, aquellos chillidos terminaron por no asustar a nadie.

Un día, la voz sonó más fuerte, estridente y terrible que nunca: "¡El lobo ya está aquí!". La voz gritó y gritó, hasta desgañitarse. Esta vez todos los aldeanos corrieron aterrados a encerrarse en sus casas. Pero con el paso de los días, las semanas y los meses, nadie había visto ni rastro del lobo; aunque de vez en cuando se escuchaban los gritos de alerta que llegaban desde el otro lado del pequeño valle: "¡No salgáis de casa!, ¡el lobo todavía ronda por aquí!".

Un día, alguien se atrevió a salir de su choza, y cruzó la aldea. Caminó y trepó pendiente arriba por el montículo, hasta llegar a su parte más alta. Lo que allí descubrió lo contó a todo el mundo en cuanto regresó al poblado.

Ahora todos saben la verdad, el lobo existe. Es un viejo lobo, triste y decrepito, que se aferra desesperadamente a su puesto por miedo a que lo destierren.

CUADERNO para la LIBERTAD VERDAD LIBERTAD CONSTITUYENTE

Número 4 - Septiembre 2021

La libertad de uno es fundada por la libertad de todos

www.diarioerc.com

CLC ES UNA INICIATIVA DEL MOVIMIENTO DE CIUDADANOS HACIA LA REPÚBLICA CONSTITUCIONAL. FUNDADO POR D. ANTONIO GARCÍA-TREVILJANO FORTE

Primum non nocere

De la nescencia en el carácter avasallado del súbdito en el Estado de partidos

Por Atanasio Noriega - 16 de mayo de 2021

La Medicina, una noble profesión que tiene bastante en común con la advocación que produce el ejercicio de la abogacía, tiene, desde los tiempos de Galeno, e incluso mucho antes de él, un principio esencial que es el de que lo primero es no causar daño. Lo contrario de lo que practica hoy todo aquél operario que se hace llamar médico y que sigue protocolos políticos.

Si admitimos entonces que librar de su ignorancia a los demás es un bien, es decir, lo contrario de causar un daño, tenemos que reconocer en esa acción una muestra de respeto; no lo contrario como mayoritaria o comúnmente se percibe hoy, cuando los pocos verdaderos médicos que quedan en España son censurados y privados del ejercicio de su libertad de expresión.

Demostrar su ignorancia a los demás para ilustrarlos, para que puedan ser mejores personas, es siempre una muestra de respeto. Pero sin embargo en España, la mayoría, siendo víctimas de su propia arrogancia, llegan a creer lo contrario, considerándolo un agravio. Han sido educadas para obedecer, para acatar órdenes, consintiendo así todos sus errores y desentendimientos, mas que enseñadas para asimilar un conocimiento. Es lógico que si el Estado ha consentido su idiocia para aprovecharla, sea recibido ahora como algo oneroso cualquier indicación en un sentido contrario.

Lo normal debería de ser que cualquier persona supiese que es cuando se respeta a otro, cuando se le trata de librar de su error. En cambio cuando se desprecia a una persona porque se la considera un inferior, es cuando se consienten sus errores sin

corregirlos, para que siga siendo un necio. Pero hoy el respeto se percibe como un vicio, mientras se venera la tolerancia como única virtud.

Sometidas por una oligarquía de partidos estatales desde hace ya demasiadas décadas, se ha practicado en ellas la tolerancia para fomentar así su propia nescencia. Y la nescencia, que es lo contrario de la ciencia, es decir, el entendimiento de causas, es lo que mejor propicia la minusvalía que hace necesaria una tutela.

Esto es lo que procura toda la publicidad comercial, toda la opinión publicada por los medios de Prensa, y todas las universidades españolas: la nescencia y un primum nocere que conduce al avasallamiento en el cual son educados los súbditos. Súbditos habituados a ser tutelados y guiados, es decir, educados por el Estado. Y siendo así, siendo irresponsables en sus acciones y desacostumbrados a asumir las consecuencias del ejercicio libre de sus propias conciencias, no pueden más que tomar la de otros, que son quienes deciden si se tienen que colocar unos bozales, si se tienen que inyectar con medicinas experimentales y tratamientos médicos o quienes deciden sobre sus vidas cualquier aspecto, por íntimo que éste sea.

Esto es la máxima expresión del totalitarismo político, del Estado total, acudiendo a la expresión acuñada por Benito Mussolini, y no es siquiera percibido por el avasallado, convencido en su camino hacia la esclavitud, de que se trata de su bien y de su cuidado. Siendo tolerado, recibe como agravio cualquier muestra de respeto que le indique su ignorancia.

En las imágenes de abajo, se encuentran reflejadas unas simples muestras de la más profunda nescencia. Una es una reunión de zoquetes en México, nación que conozco bien y aprecio profundamente, pero especialmente en el caso de un

profesor de filosofía en España, en cuyo pie de imagen que alude al neurólogo Sapolsky, se encuentra la causa misma de la estupidez en su hábito. La fotografía tiene una importancia documental histórica, como prueba testimonial de una degradación intelectual, siendo un acontecimiento que demuestra el grado de imbecilidad alcanzado por la sociedad española, sometida al totalitarismo de Estado por una oligarquía de jefes de partidos.



Zoquetes en México.



Filosofía española del bozal. No siendo ciertamente una mascarilla médica lo que lleva, parece ser mas bien un calzoncillo o slip elástico anudado a la parte trasera de las orejas, adoptando así la moda popular de los bozales impuesta en España mediante propaganda.

Puede usted fotocopiar, escanear, imprimir, distribuir, y difundir este Cuaderno para la Libertad Constituyente, siempre y cuando lo haga sin ánimo de lucro. Si además dispone de acceso a internet y desea ponerse en contacto con nosotros, o desea saber cómo colaborar con CLC, puede hacerlo a través de nuestra página web y nuestro correo electrónico:

<https://clc.diarioerc.com>
clc@falgm.com

Negacionistas

Por Atanasio Noriega - 22 de mayo de 2021

No es tanto la idea de la nomenclatura, en cuanto a las listas nominales de las élites en los ya extintos regímenes soviéticos, como el nominalismo característico de la dominación, a través del uso del lenguaje, lo que inspira esta reflexión. No es tampoco el nominalismo particularista en su concepción filosófica de oposición al universalismo, sino, más bien, en su forma propagandística de estatuir las sensaciones mediante los nombres, como si fuesen éstos los productores de la propia realidad, decretándola. Y si el determinismo poético de Plauto, comulgando con las ruedas de molino que empujaba, afirmaba que el nombre hace al hombre, la voluntad de poder hoy, en su forma más exacerbada y carente de frenos morales, pretende que ella hace a la propia realidad y por ende, al individuo además de a la persona. Es el Estado moderno y avanzado en su progreso, a través de la forma política de una monarquía de los Partidos, quien pretende reclamar para sí el principio de la individuación biológica, para arrebatarlo a la propia Naturaleza. Y esto incluso Jacques Maritain, siguiendo la estela de Henri Bergson, cuando postulaba su doctrina tomista del bien común para tratar de concedérselo de algún modo al Estado, ya lo intuía en 1947 en su respuesta a la fascista de Benito Mussolini:

"Formo parte del Estado en razón de ciertas relaciones con cosas de la vida común que afectan a todo mi ser, pero en razón de otras relaciones (que también afectan a todo mi ser), con cosas más importantes que la vida en común hay en mí bienes y valores que no existen por el Estado ni para el Estado y que están fuera del Estado."

Jacques Maritain - *'La Persona y el Bien Común'*, págs. 64 y 65.

No es sino la propaganda de los Medios de masas y para las masas lo que hace hoy que, para evitar reconocer la forja de una oposición política y de una disidencia frente a la forma de Poder establecida en España hace más de cuatro décadas, se conciba

como necesaria la eufemia denominativa del "negacionismo" para resolver la intranquilidad social. Puesto que se requiere, en aras de una apariencia democrática, de la existencia de unas facciones del propio Estado que escenifiquen teatralmente una polémica, resulta inadmisibles para el establecimiento reconocer la existencia de formaciones civiles de oposición que escapen al control subrogativo de la integración de masas.

Considero que esta doctrina reaccionaria del Estado de partidos oculta el ánimo conservador de quienes se benefician de él, el miedo a una ruptura democrática a través de la libertad constituyente.

El atento análisis de este nuevo término aparecido en medio del fragor sanitario muñado por la Prensa y no por hombres de ciencia, aparentemente alejado de su tradicional uso anterior en el ámbito político, es lo que puede llevar al mejor entendimiento de la causa que lo provoca. Y si se ha popularizado mediante la opinión publicada el uso de la palabra "negacionista", que provoca verdadero pavor en las personas mas sometidas por el consenso del régimen, es con el fin eufemístico de evitar hablar de abstencionarios y de oposición política. Algo que, por otra parte, permite distinguir muy claramente a quienes preocupados por este concepto pecaminoso esconden unos ánimos reformistas, frente a posiciones revolucionarias de la libertad y por lo tanto rupturistas. Dejar un pie dentro del consenso político para no parecer "negacionista", es llevar un bozal para resultar constitucionalista.

Existen toda una serie de aspectos en la superficie, que la mayoría analiza en los términos comerciales y económicos que producen, pero que tienen su causa anterior en cuestiones de naturaleza política. Resultaba insuficiente la calificación de "extrema derecha" por no permitir solucionar las características sociológicas de una oposición popular diversa, y por lo tanto para fabricar una suerte de ideología de apariencia científica que haga legítimo al Gobierno, se ha llegado a concebir la palabra "negacionista" para englobar a cualquier disidencia, como si no fuese precisamente, la disidencia y la ruptura de paradigmas lo que ha engrandecido a la Ciencia.

"La pasividad social ante los hechos injustos del poder traba toda iniciativa de acción defensiva, y no produce la conservación de uno mismo que la tranquilidad del alma procura en todos los tiempos en que la inquietud se une a la impotencia. Porque la quietud no está dictada, entonces, por el miedo a la inseguridad personal, ni por una sana inteligencia de la situación, sino por una fe irracional en las clarividencias de los ejecutivos del sistema político, al que se confían las conciencias con un voto ritual, como al poder de Dios con los ritos de la beatería.

La represión de cuerpos y almas que siguió a la Guerra Civil mudó, automática y sistemáticamente, el afán personal de tranquilidad, pasión conservadora propia de la vejez, por la sedante droga colectiva del quietismo político. Un tipo de pasión reaccionaria y pesimista que impide la visión de toda posibilidad de liberarse del temor por medio del conocimiento de las causas de servidumbre y la voluntad común de superarlas. El consenso de la Transición expresa admirablemente esa forma degenerada de la tranquilidad irresponsable."

Antonio García-Trevijano - *'Pasiones de servidumbre'*

Compasión y rebeldía

Por Carlos Fernández López - 30 de julio de 2020

Mi país está lleno de gente haciendo cola. A la intemperie, con inveterada paciencia, montones de personas esperan en la calle a ser atendidas. Están por todas partes, ante oficinas, colmados, entidades bancarias y tiendas de toda clase, también sitios de beneficencia. Se sitúan ordenadas, incluso algunos establecimientos tienen marcas en el suelo generalmente respetadas. Muchas de ellas son ancianos, que tristes y a menudo desorientados, aguardan, obedientes y embozados, su turno. Las que más me conmueven, aunque me afectan todas, son las de los llamados Centros de salud.

Tradicionalmente la profesión de médico goza de gran prestigio en España. Su actual sumisión al arbitrio estatal, violando su juramento, es de las más censurables. ¿Cómo es posible que desatiendan a sus pacientes o pretendan reconocerlos por teléfono,